



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Doble Grado en Administración y Dirección de Empresas y
Relaciones Internacionales

TRABAJO DE FIN DE GRADO

ANÁLISIS Y COMPARACIÓN DEL
DESARROLLO DE LA POLÍTICA EXTERIOR
DE ALEMANIA DESDE 1945

Clave: 201702972
Autor: Blanca Díaz Delgado
Director: Marta Paradés Martín

Madrid, junio de 2022

ÍNDICE

RESUMEN	2
1. Introducción	4
2. Finalidad y motivos	4
3. Marco teórico	6
4. Pregunta de investigación	11
5. Objetivos	12
6. Metodología	12
ANÁLISIS: ALEMANIA 1945-1989. POLÍTICA EXTERIOR	14
7.1. Alemania una vez se acaba la IIGM: dos Alemanias, dos mundos	14
7.1.1. Régimen de ocupación (1945-1949).....	15
7.1.2. La era de la CDU (1949-1966).....	17
7.1.3. La gran coalición y la etapa social demócrata (1966-1982).....	19
7.1.4. La era de Kohl y la unificación alemana (1982-1989)	21
7.2. 1989: cae el Muro de Berlín. La Alemania tras la caída del Muro	22
7.2.1. Continuación de la era de Kohl	22
7.2.2. La era de Schröder (1998-2005).....	24
7.2.3. La Alemania de Merkel (desde 2005)	24
CONCLUSIONES	29
BIBLIOGRAFÍA	32

RESUMEN

La Segunda Guerra Mundial cambió el transcurso del mundo y también la concepción que teníamos de relaciones internacionales hasta el momento. Concretamente Alemania fue un país muy afectado por dicho conflicto y por ello, podemos ver una clara repercusión de su pasado histórico como nación en el desarrollo de la política exterior del país.

Palabras clave: conflicto, Segunda Guerra Mundial, política exterior, Alemania, orden internacional.

ABSTRACT

World War II changed the course of the world and also the conception we had of international relations up to that time. Germany, in particular, was a country greatly affected by this conflict and, as a result, we can see a clear impact of its historical past as a nation on the development of the country's foreign policy.

Keywords: conflict, World War II, foreign policy, Germany, international order, international order.

Lista de abreviaturas

CDU	Unión Democrática Cristiana
CE	Comunidad Europea
CEE	Comunidad Económica Europea
EURATOM	Comunidad Europea de la Energía Atómica
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OTAN	Organización del Tratado del Atlántico Norte
PESD	Política Europea de Seguridad y Defensa
RDA	República Democrática de Alemania
RFA	República Federal de Alemania
UE	Unión Europea
UEO	Unión Europea Occidental
URSS	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

1. Introducción

Cuesta imaginar como un país como Alemania, que conocemos hoy en día como referente global debido a sus recursos, capacidad de respuesta, modelos políticos y económicos, entre otros, hace no tantas décadas fue un país totalmente devastado. Tras la Segunda Guerra Mundial, el país quedó bajo el dominio de las potencias del bando vencedor de la guerra, lo que dividía el país en un régimen cuatripartito. Estas cuatro zonas estuvieron bajo el dominio de Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y la URSS. Poco más tarde, las potencias aliándose conforme sus principios ideológicos, dividieron el país en dos partes: la parte Occidental (República Federal de Alemania, de ahora en adelante RFA) y la parte Oriental (República Democrática de Alemania, de ahora en adelante RDA).

Dicha división, estableció dos zonas diferenciadas que se identificaban con valores distintos y que también asumieron roles desiguales durante la época de la posguerra. La RFA se relaciona con la zona de mayor progreso económico, político y social, donde las actuaciones políticas de los cancilleres abogaron siempre por una proyección internacional, en la que destacó la alianza atlantista y la integración en la Comunidad Europea, como claro reflejo de su posición hacia los valores de Occidente. Sin embargo, la RDA es una zona relacionada con el estancamiento del progreso en las dimensiones mencionadas previamente: política, economía y sociedad, lo que le hacía depender del apoyo del lado occidental (Pulido, 2010). La relación intra alemana fue evolucionando, según la política llevada a cabo por el canciller del momento. Hubo décadas de total distanciamiento y rechazo, como por ejemplo durante el mandato de Konrad Adenauer, mientras que hubo otras épocas en las que el objetivo principal de la política exterior era la distensión de las relaciones entre ambas. Fue la RFA, el lado Occidental, la parte que nunca perdió de vista el objetivo de recuperar la integridad que hace no tantos años hubo en el país, luchando por conseguir la unificación de este.

2. Finalidad y motivos

Este trabajo pretende prestar atención a la compleja historia de Alemania y analizar su efecto en la política exterior que ha desarrollado. A pesar de que la caída del muro de Berlín en 1989 significara la reunificación del país, su efecto no desaparece y, podría afirmarse que se mantiene en el desarrollo de las políticas de

los distintos cancilleres. Se trata de una política exterior evolutiva, donde cada canciller supo llevar a cabo las actuaciones correctas para mantener la modestia que le caracteriza, pero sin a la vez perder el objetivo de revivir la imagen de Alemania y mejorar su posición en el orden internacional (Pulido, 2010).

El presente trabajo tiene como propósito el análisis y comparación del desarrollo de las políticas exteriores de los cancilleres alemanes una vez acaba la Segunda Guerra Mundial y en los años posteriores a esta. Es decir, el trabajo se situará en un marco temporal contenido desde el comienzo de la Guerra Fría hasta el final del gobierno de Angela Merkel a finales de 2021, centrándose en la relevancia de la división de Alemania y sus implicaciones políticas adoptadas por cada canciller en su gobierno.

A finales del siglo XX, fueron sucediendo numerosos acontecimientos de vital importancia que condicionaron el desarrollo del mundo hoy en día. Entre estos sucesos se encuentra la caída del Muro de Berlín y la consecuente unificación de Alemania, lo que se traduce como el fin de la Guerra Fría. Es cierto que conocer la historia es muy importante. En el caso de la historia de Alemania, esta ha sido objeto de estudio ampliamente y, aunque se ha analizado desde diferentes perspectivas, este trabajo pretende centrarse en el análisis desde la perspectiva de la política exterior alemana, y cómo la compleja historia del país ha influido en el desarrollo de esta, marcado por el entendimiento del concepto de nación y el marco de las relaciones internacionales.

El siglo XXI se está desarrollando con una creciente tensión a nivel internacional, que viene dada por distintas razones. En primer lugar, el conflicto entre Rusia y Ucrania, a la orden del día, y que está creando un ambiente muy tenso tanto en Europa como en el resto del mundo (Becker, 2019). También destaca, de hace unos años, la salida de Reino Unido de la Unión Europea, el famoso Brexit. Estados Unidos, con las políticas llevadas a cabo por Trump y sus decisiones unilaterales perdieron gran confianza en la OTAN. Los ataques terroristas, las crisis de refugiados de Europa Oriental... Todos estos sucesos, entre muchos otros, han caldeado y tensionado el ambiente internacional (Becker, 2019). Las potencias a nivel mundial han ido incrementando la cooperación entre ellas en materia de defensa y seguridad, pero ¿cómo ha sido el caso de Alemania?

Es por ello que en el presente trabajo se pretende analizar cuál ha sido el efecto que ha tenido el pasado de Alemania en el desarrollo de su política exterior desde 1945, estudiando las líneas de actuación en el campo mencionado de los cancilleres desde la fecha señalada. Este estudio viene justificado por el papel central que desempeña Alemania en el marco de las relaciones internacionales, ya no solo dentro de la Unión Europea, sino también a nivel global que, como podremos ver a continuación, dicho rol principal viene gestándose ya desde 1945

3. Marco teórico

Cuando se produjo en 1914 el estallido de la Primera Guerra Mundial, Europa llevaba sin verse sometida en un conflicto un siglo entero, desde el final de las Guerras Napoleónicas (Renouvin, 1972). Pero, analizando el progreso de las relaciones internacionales desde comienzos del siglo XX, comprendemos que dicho conflicto no surgió de manera espontánea. A finales de junio de 1914 se produjo el estallido de la guerra y en escasos días, las potencias del continente europeo se vieron envueltas en una guerra, que en un primer momento pensaron que duraría solo unos meses, pero que acabó durando años, cuatro concretamente. Se firmó la Paz de Versalles en 1918, que condujo a una reestructuración del mapa de Europa (Grao, 2017). El período de entreguerras, a pesar de que comienza con aires de prosperidad, se ve truncado por la crisis del 29, así como por los aires expansionistas y el ansia de control de ciertas potencias europeas (Cerdeña, 2014).

En los tratados de paz, Alemania se consolidó como una república presidida por el Partido Social Demócrata (Fraenkel, 2008). Años después, en 1933, llegó el gobierno del Partido Nazi al poder, a través un cogobierno con el Partido Popular Nacional Alemán, con Adolf Hitler como primer ministro (Fraenkel, 2008). Los nazis trataron (y consiguieron) acabar con los elementos restantes del sistema democrático que había instaurado Alemania tras la Gran Guerra (Fraenkel, 2008). Además, buscaron la coordinación de la política social, económica y cultural del país inculcando sus propios principios en la sociedad y, convirtieron Alemania en un país unipartidario, donde se prohibió la existencia de otros partidos políticos (Fraenkel, 2008).

Algunos países europeos pasaron por alto los acuerdos firmados en el Tratado de Versalles y las obligaciones que de este se intuían, lo que condujo al estallido de la Segunda Guerra Mundial en septiembre de 1939. Esta guerra fue aún más devastadora que la primera en términos de pérdidas humanitarias y destrozos físicos y, la lucha por la paz fue también un proceso más complejo. Se celebró la Conferencia de Potsdam en 1945, donde se acordó la división del territorio alemán en cuatro zonas diferentes, que serían administradas por las cuatro potencias aliadas principales (Francia, Gran Bretaña, Estados Unidos y la URSS), con el objetivo de reorientar y reeducar Alemania (Urbina, s.f.).

Durante el desarrollo de la guerra, aparecieron los campos de trabajo y de concentración, como consecuencia del antisemitismo que divulgaba el Partido Nazi. Se produjo un genocidio, en el que más de seis millones de judíos fueron sometidos a trabajos forzosos y asesinados (Lozano, 2020). Este desastre humano es considerado una de las mayores atrocidades reconocidas por el ser humano, de la que algunos gobernantes alemanes alardearon durante los años de duró la masacre. Es importante su mención ya que, aunque el presente trabajo llevará a cabo el análisis de otras cuestiones, ha tenido una influencia decisiva en la historia posterior de Alemania. Los alemanes han sido plenamente conscientes de este pasado y sido su deseo de evitar repetir este pasado, ha marcado las actuaciones de su política. En concreto, este trabajo pretende analizar cómo ha determinado su política exterior a lo largo de los años y cómo ha sido su evolución desde 1945.

El tiempo en el que vivimos, ha hecho que nuestro pasado cercano comience a ganar figura y protagonismo en nuestro presente, especialmente en el mundo occidental (Franco & Levín, 2007). Los momentos pasados han ido ganando terreno en el presente de manera irrupida, a través de preguntas y dudas sobre nuestros ancestros y acciones del pasado, lo que viene propulsado por la importancia de la memoria. Es por ello que, en el presente trabajo, de carácter historiográfico, también surge la curiosidad por analizar y estudiar el pasado reciente y su impacto en el ámbito de la política exterior (Franco & Levín, 2007).

El efecto social, político y económico que tienen las cuestiones vinculadas a procesos traumáticos, como puede ser en el caso de Alemania la guerra y el

genocidio, son las situaciones que realmente ponen en peligro la estabilidad social y son recordadas por las generaciones futuras como momentos de ruptura y discontinuidad, tanto a nivel individual como colectivo (Franco & Levín, 2007). Numerosos historiadores han llegado a la conclusión de que la singularidad de nuestra historia no está determinada únicamente por reglas o consideraciones temporales, epistemológicas o metodológicas, sino también por cuestiones subjetivas y que van cambiando según el momento en el que nos encontremos, interpelando a las sociedades más actuales y transformando los acontecimientos pasados en problemas contemporáneos. De esta manera, sin duda alguna, los acontecimientos que en el presente trabajo se califican como "traumáticos" o se acusan de tener fuerte presencia social en la actualidad, ocupan un espacio extraordinario en nuestra historia (Franco & Levín, 2007).

En el contexto de la historia occidental contemporánea, la historia reciente tiene una extensa trayectoria, donde sus orígenes se remontan a acontecimientos que sucedieron a lo largo de las dos grandes guerras y durante el periodo de entreguerras. El interés por dichos acontecimientos se ha visto cimentado por los procesos de institucionalización y legitimación de los sucesos, así como por la investigación posterior. En Alemania, desde 1945, se han creado diversos institutos especializados y programas de investigación. Pero no ha sido hasta la década de los setenta que todos estos acontecimientos históricos han ganado importancia, no solo en plano académico, sino también en el conjunto de la sociedad (Franco & Levín, 2007).

Como resultado de todo ello, el conjunto de la sociedad se ha visto enfrentada a la necesidad de comprender su pasado reciente. Además, la crisis y la descomposición del bloque del Este, el fin de la Guerra Fría y la crisis del capitalismo, entre otros, desordenaron las antiguas seguridades y dieron lugar a nuevas incertidumbres. Las preocupaciones y los interrogantes para la construcción de las identidades individuales y colectivas se construyen ahora en relación con un pasado que hay que recuperar, retener y preservar de alguna manera. Otro factor que ha despertado el interés por el pasado son los cambios que se han producido en el ámbito intelectual en las últimas décadas. Las transformaciones sociopolíticas, tecnológicas e intelectuales, han influido en la "crisis del futuro" que atraviesa el

mundo contemporáneo en la que busca mirar hacia el pasado para construir su identidad y así poder seguir avanzando, dando un giro hacia este pasado (Franco & Levín, 2007).

Cuando se estudia y analiza la historia mundial, no se puede pensar en los procesos históricos de forma individual, sino que se debe ser consciente de otros puntos de vista sobre el pasado, donde se incluyan criterios más inclusivos e interrelacionados entre sí, que permita comparar diferentes realidades analizando siempre más allá de las fronteras físicas y culturales que existen entre los países (Crescentino & Grecco, 2018).

El concepto de “relaciones internacionales” no se tiene en cuenta en sí hasta 1918, donde se crea la primera organización de carácter mundial, la Sociedad de Naciones, con el objetivo de unir a los países y así evitar el surgimiento de un nuevo conflicto como el que acababa de terminar, la Primera Guerra Mundial. Con las nuevas tecnologías que iban apareciendo a comienzos del siglo XX, comenzaron también a aumentar las relaciones bilaterales y multilaterales entre países, aumentando también el intercambio no solo de productos en sí, sino de información. Estos intercambios, que venían forjándose desde siglos atrás, han generado una serie de diálogos e intercambios interculturales, donde se han obviado las fronteras, y han ido creando las sociedades humanas de hoy en día (Crescentino & Grecco, 2018).

Actualmente, cuando hablamos de Alemania como país en general estamos hablando de una de las gigantes potencias del siglo XXI, en todas sus dimensiones: económica, política y social; líder y ejemplo de actuación para la mayoría de los países, siendo uno de los casos más exitosos económicamente hablando. Pero este éxito no viene de siempre. De hecho, es importante tener en cuenta el pasado histórico de Alemania, un país castigado por sus acciones de guerra, que vio sus consecuencias en todos los ámbitos.

Alemania fue el país invasor que dio comienzo a la Segunda Guerra Mundial, como hemos visto anteriormente. Su afán expansionista sumado con los horrores del holocausto, han hecho del país una nación “castigada”, donde dicho pasado ha

tenido un rol principal. El pasado de Alemania ha limitado el país en muchos aspectos, como por ejemplo en el desarrollo de las fuerzas de seguridad y defensa, pero los gobernantes alemanes han sabido salir adelante, con el objetivo principal de mostrar al resto de los países su inclinación hacia los valores de Occidente, así como por la lucha por los intereses de la propia nación.

Las generaciones de la guerra, tanto las anteriores como las posteriores, han visto las consecuencias en el plano individual y también a nivel colectivo. La sociedad alemana ha ido pasando por una serie de fases respecto a su pasado, como bien indica Norbert Frei en su informe *Procesos de aprendizaje en Alemania* (2009). A partir de la década de los ochenta, comienza la fase de conservación del pasado, después de haber pasado por otras como limpieza, rechazo o superación. La fase de conservación, la más reciente en la línea temporal, se caracteriza por el aumento de las investigaciones científicas y publicaciones de lo ocurrido en Alemania, además del aumento del interés también por parte de la sociedad (Frei, 2009). La sociedad comienza a tener sed de conocer este pasado y de aprender de él. Conocer el holocausto, sus barbaridades, el afán expansionista, las violaciones a los tratados internacionales, las batallas de las guerras, etc., suponen para Alemania un mensaje de advertencia hacia el siglo XXI, haciendo llegar todos estos conocimientos al resto de los países para tener un sitio en la memoria global y que no vuelva a ocurrir (Frei, 2009).

La política exterior de Alemania se ha forjado a raíz de lo mencionado previamente y ha tenido una serie de pilares básicos desde 1945 que, independientemente de quien estuviera en el gobierno, se ha luchado por mantenerlos y que se analizarán a continuación.

La historia, nuestro pasado y las nacientes relaciones internacionales juegan un papel fundamental en el presente trabajo. El mundo en el que vivimos avanza a una velocidad vertiginosa, y el aprendizaje que nos proporciona el pasado es indispensable. La historia nos permite observar los sucesos del pasado con perspectiva, lo que nos ayuda a entender muchas de las situaciones y relaciones actuales. La relación que existe entre historia y relaciones internacionales refuerza el entendimiento del ser humano de manera más integradora y crítica. No solo el

pasado juega el papel de “profesor” hacia el futuro, sino también nos ayuda a crear nuestras propias identidades y la de las naciones.

En el presente trabajo se ha analizado el marco de las relaciones internacionales a través de diferentes revistas en este mismo campo, donde se relacionan las relaciones internacionales con la historia global, la importancia de conocer el pasado histórico y de que exista un diálogo directo entre ambas (Crescentino & Grecco, 2018). Además, se ha tenido en cuenta el importante papel que desempeña Alemania en las relaciones globales, que viene forjándose desde siglos atrás. Ha significado el apoyo para Estados Unidos, a través de su alianza atlantista, donde los americanos han podido mantener un contacto directo con la EU a través de dicho país (Crescentino & Grecco, 2018). A nivel europeo, la importancia de las relaciones de Alemania con el resto de los países es fundamental para comprender la organización de las relaciones europeas y también la distribución de poder que existe en la UE (Leibbrandt, 2009). Aun así, ninguno de los autores analizados, (Mroz, 1969), (Frei, 2009), (Franco & Levín, 2007), (Pulido, 2010), etc., engloba la totalidad de Alemania, sin tener en cuenta todos los factores que conducen a un segundo conflicto a nivel mundial y tampoco analizando cuál y cómo ha sido la influencia del pasado histórico de Alemania en el desarrollo de la política exterior y de sus relaciones internacionales desde el fin de la guerra.

4. Pregunta de investigación

El presente trabajo investiga la influencia que ha tenido el pasado histórico del país en el desarrollo de la política exterior de este desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Las preguntas que se buscan contestar con este estudio son las siguientes:

- *Pregunta principal:* ¿Qué papel tiene el pasado histórico de Alemania en el desarrollo de la política exterior del país?

Otra cuestión a la que se va a tratar de dar respuesta es ¿Cuáles han sido las actuaciones de los distintos cancilleres en política exterior en las que se refleja el papel del pasado? ¿Existen diferencias entre ellos en esta materia?

5. Objetivos

A continuación, enumeraré los objetivos del presente trabajo:

- *Objetivo general:* analizar e indagar en la influencia que ha tenido el pasado de Alemania en el desarrollo de su política exterior

Otros objetivos por alcanzar en el desarrollo del trabajo:

- *Objetivo específico II:* contextualizar y definir la historia de Alemania, para tener una visión más completa antes de analizar la política exterior alemana.
- *Objetivo específico III:* estudiar las diferencias que existen en las políticas exteriores de los cancilleres de Alemania desde 1945.

6. Metodología

Para poder responder a mi pregunta de investigación y, de esta manera realizar un correcto desarrollo, el presente trabajo se basará en una investigación de tipo cualitativa. En primer lugar, se llevará a cabo la búsqueda de diferentes documentos, informes e investigaciones previas que estén alineados con el tema para así poder contextualizar los hechos, siguiendo una metodología historiográfica.

Una vez contextualizados los años que transcurren desde los inicios de la Segunda Guerra Mundial hasta la caída del Muro de Berlín, se realizará un análisis de toda la información recabada, que se centrará en el impacto del pasado histórico de Alemania en el desarrollo de la política exterior y de las relaciones internacionales con el resto de los países.

Es decir, se trata de un análisis historiográfico crítico del estudio de la política exterior de Alemania. Se trata de un caso de estudio centrado en el mencionado país, ya que considero que Alemania es un caso excepcional que permitirá analizar las consecuencias que ha tenido y tiene el pasado histórico en la política exterior. Además, la elección del país también se debe al importante papel que ha ocupado desde hace siglos y que ocupa actualmente en el plano internacional, actuando siempre como un actor principal en el contexto global, así como en las organizaciones internacionales como la ONU, la OTAN o la UE. El hecho de que el trabajo se base en un estudio de caso permitirá proveer una detallada descripción,

profundizando en las dinámicas de las relaciones internacionales y en el papel del pasado en las mismas.

El análisis se basará en una revisión crítica de los estudios realizados previamente, desde la perspectiva y añadiendo la importancia que ha tenido el pasado histórico en el desarrollo de la política exterior hasta la actualidad. Para finalizar, una vez recogida y analizada la información, se incluirán una serie de conclusiones e implicaciones sobre la evolución de la trayectoria de Alemania en la segunda parte del siglo XX, años en los que el país ha sufrido una transformación absoluta.

Se trata de un estudio tanto descriptivo como explicativo, ya que no solo busca describir el desarrollo de la política exterior del país, sino que también busca identificar cómo el pasado influye en la configuración de la política exterior de Alemania, analizando las distintas posiciones de los cancilleres alemanes a lo largo del tiempo.

ANÁLISIS: ALEMANIA 1945-1989. POLÍTICA EXTERIOR

7.1. Alemania una vez se acaba la IIGM: dos Alemanias, dos mundos

Desde que el conflicto dio un giro hacia el bloque de los Aliados en el año 1942, comenzaron a celebrarse una serie de conferencias cuyo objetivo principal era alcanzar la paz mundial. Finalmente, en febrero de 1945 se celebró la Conferencia de Yalta, donde se estableció la división de Alemania en cuatro diferentes zonas de influencia, a la vez que la división de la ciudad de Berlín en estas mismas cuatro zonas. Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y la Unión Soviética asumieron el control de dichas zonas, con el objetivo principal de desmilitarizar Alemania y castigarla por el genocidio llevado a cabo por el Partido Nazi, pero también con la intención de reeducar al país siguiendo una línea democrática con el objetivo de reintegrarlo en el orden europeo (Tempesta, 1998).

Aunque la Guerra Fría no es el objeto principal de estudio del presente trabajo, es importante conocerla ya que se sitúa en el marco temporal de este, incidiendo directamente en el desarrollo de los acontecimientos que veremos a continuación. La primera vez que aparece el término “Guerra Fría” fue en abril de 1947 cuando el financiero estadounidense Bernard Mannes Baruch anunció en un discurso: “no nos engañemos: estamos inmersos en una guerra fría” (Rodríguez & Pasamar, 2019, p. 8). El historiador español Josep Fontana, definió el mismo concepto en una de sus obras más famosas, publicada en 2011, como el “enfrentamiento político, ideológico, económico, tecnológico y militar entre los bloques Occidental capitalista, liberado por los Estados Unidos, y Oriental comunista, liberado por la Unión Soviética” (Rodríguez & Pasamar, 2019). Es por lo tanto un conflicto que enfrentó y dividió al mundo en dos bloques, liderado por los países mencionados previamente y cada uno de estos apoyado por sus respectivos aliados. Este conflicto condicionó el desarrollo de las relaciones internacionales durante el siglo XX, lo que afecta directamente a lo analizado en el presente trabajo, y es a su vez las relaciones internacionales actuales son fruto de ello.

Acorde con la ocupación cuádrupartita del país alemán mencionada anteriormente, cabe destacar el plan para alcanzar la reconstrucción completa de

Alemania, cuyo estudio en un primer momento giraba en torno a cuatro ejes u objetivos principales según Loewenstein (1960):

- *Desmilitarización:* se llevó a cabo con el objetivo de conseguir el desarme alemán para poder evitar posibles futuros conflictos. Fue un éxito, hasta 1950 cuando se desencadenó la Guerra de Corea y surgió un debate interno acerca del tema en cuestión, como veremos más adelante.
- *Desnazificación:* se trata de la disolución y completa eliminación del Partido Nazi y toda su estructura organizativa. Además, con el objetivo de castigar el nazismo se celebran los Juicios de Núremberg en 1946 contra las principales figuras que llevaron a cabo el genocidio, acusándoles de crímenes de guerra y abusos contra la humanidad
- *Democratización:* fue un proceso liderado por Estados Unidos. A él contribuyeron partidos políticos del lado occidental que veremos a continuación, mientras que el lado oriental estuvo gobernado por un partido socialista. También se llevaron a cabo procesos constitucionales
- *Descentralización:* tanto de la estructura política como de la estructura económica. Las autoridades de ocupación consideraron que Alemania debía ser considerada una unidad económica en la que las políticas comunes de los poderes de ocupación habían de controlar la actividad económica y política alemana.

7.1.1. Régimen de ocupación (1945-1949)

A pesar de que Alemania estuvo realmente ocupada hasta su total reunificación, el régimen de ocupación es un periodo en el cual las cuatro potencias que asumieron el control del país durante los acuerdos de la Conferencia de Yalta trataron de aplicar un plan común con el fin principal de llevar a cabo la democratización y reorientación del país. En este apartado, no se analizará la política exterior de Alemania ya que el país no tenía una política exterior propiamente dicha y definida, debido a que no existía un gobierno como tal, sino que estaba en manos de los países aliados.

No obstante, comenzaron a aparecer los problemas una vez se pusieron en común las ideas y las interpretaciones que cada una de las potencias aliadas tenía acerca de dicho proceso de democratización (Rodríguez & Pasamar, 2019).

Estados Unidos y Gran Bretaña tratan a Alemania como un país derrotado, promoviendo su desarme y conversión en un estado agrícola, castigando a su vez al país por lo sucedido. Sin embargo, la URSS no está de acuerdo con esta posición, haciendo distinción entre Hitler y sus seguidores del pueblo alemán e insistiendo en que lo importante era eliminar a Hitler, pero el pueblo alemán y su cultura había de mantenerse.

Mas aún, se llevó a cabo la descentralización tanto de las estructuras políticas como económicas del país, distribuyendo el capital alemán y los negocios ligados al belicismo (Rodríguez & Pasamar, 2019). Acorde con la ocupación cuadripartita del país, su estructura territorial también cambió: desaparecen los *Länder* (estados) tradicionales y aparecen quince nuevos, dirigido cada uno de ellos por un gobernador de forma autónoma y con una colaboración directa con el gobierno de ocupación en cuestión (Rodríguez & Pasamar, 2019).

En el lado occidental, se acordó que la reconstrucción sería sobre una base democrática, con el objetivo de que Alemania recuperara sus niveles industriales y exportadores previos a la guerra para así poder auto abastecer las necesidades del país y de su población (Rodríguez & Pasamar, 2019). En cambio, en el lado oriental se busca llevar a cabo una reforma agraria e industrial que ayude a la socialización de los medios de producción, avanzando hacia un régimen socialista que tiene como modelo Moscú.

Indiscutiblemente, la forma en la que se lleva a cabo la administración de los *Länder* construye una brecha abismal entre los aliados, haciendo una clara división en dos bandos diferentes: lado occidental y lado oriental. Aun también cabe destacar la disparidad de actitudes dentro del propio bloque occidental. Todo ello hace evidente que es incompatible un régimen de ocupación (Rodríguez & Pasamar, 2019).

La URSS termina abandonando en 1948 el Consejo de Control Aliado creado después de la Segunda Guerra Mundial con el objetivo de gestionar

conjuntamente el “condominio” de Alemania y deciden también proceder con el bloqueo de Berlín, que sobrevive gracias a los suministros que llegan a través del puente aéreo de los Aliados. Debido a este abandono y a la decisión del bando de los Aliados de cesar el envío de suministros a la Unión Soviética y sus propios afiliados, se forma una zona tripartita entre Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos que terminan uniendo sus gobiernos y administraciones, elaborando una constitución común a todos ellos (Rodríguez & Pasamar, 2019).

7.1.2. La era de la CDU (1949-1966)

En el año 1949 llegó Konrad Adenauer asumió el poder de la República Federal de Alemania bajo el manto del partido de la Unión Democrática Cristiana, de ahora en adelante CDU por sus siglas en inglés (Neugebauer, 2017). Su liderazgo supuso un avance importante en la política alemana. Luchó por el pueblo alemán, exigiendo una abolición del Estatuto de Ocupación remarcando el derecho de la población alemana de volver a su libertad y responsabilidad plena, aludiendo a que la República Federal de Alemania había de ser como el resto de los pueblos europeos (Neugebauer, 2017). Finalmente, Konrad Adenauer consiguió la abolición de dicho estatuto. Esto permitió que fuera la propia RFA la soberana respecto a sus asuntos internos y externos, además del establecimiento una oficina de relaciones exteriores con sus respectivas relaciones diplomáticas (Neugebauer, 2017).

Respecto a la cuestión de las armas en Alemania, se trata de un tema complejo durante los primeros años del gobierno de Adenauer. Alemania se seguía viendo como un potencial depredador militar, por lo que no se planteaba el rearme del país. En 1950, cambia por completo esta perspectiva, ya que el estallido de la Guerra de Corea hace que se movilicen las tropas americanas hacia el lugar del conflicto, y debido al miedo que surge por un posible ataque soviético, Adenauer aprovecha la oportunidad y dialoga con las potencias europeas sobre un potencial mecanismo de defensa común europeo frente al bloque del Este (Rodríguez & Pasamar, 2019). El hecho de desarrollar un mecanismo de defensa común significaba permitir a Alemania desarrollar también su propio ejército, lo que suscitaba una serie de diversas opiniones y enfrentamientos políticos entre

distintos estados europeos como por ejemplo, estando Estados Unidos a favor mientras que Francia en contra.

En el año 1954 se firmaron los Tratados de París. Se trata de unos tratados decisivos en el plano histórico de Alemania ya que supuso la inclusión del país en la Unión Europea Occidental (UEO) además de la inclusión como país con pleno derecho en la OTAN con una diferencia de dos días entre ambas (Becker, 2019). Estas anexioniones se traducen en el anclaje definitivo de la República Federal de Alemania así bajo el paraguas de la protección internacional y de la seguridad occidental.

Konrad Adenauer reconoció la importancia y el significado que tenía el acercamiento con Francia como una manera de auto confirmar su inclinación hacia Europa. Como una manera de intentar solucionar la cuestión de la pertenencia del “Saarland”, surge en el año 1957 los Tratados de Roma, donde se decide unir las economías de seis países europeos (RFA, Italia, Francia, Bélgica, Países Bajos y Luxemburgo) en un mercado común (mediante la creación de la Comunidad Económica Europea (CEE)) y deciden también compartir la gestión de la energía nuclear, siempre con fines pacíficos (mediante la creación de la Comunidad Europea de la Energía Atómica (EURATOM)) (Neugebauer, 2017).

Por todo lo expuesto anteriormente, podemos concluir que la política de Konrad Adenauer, denominada *Westpolitik* (política hacia el Oeste), se caracteriza por su constante apoyo y búsqueda de una alianza occidental, que se traduce en hechos como la entrada a las organizaciones UEO y OTAN. Esta occidentalización y europeización de la República Federal de Alemania generaba una serie de barreras con la República Democrática, con el lado Este de Alemania. Dicho de otra manera, aunque entre los objetivos de Konrad Adenauer y la CDU no solo estaban la constitucionalización y la libertad del país, sino que también se apostaba por la unificación y unidad de este, pero las políticas que se estaban llevando a cabo generaban un inevitable distanciamiento con la parte Este (Becker, 2019). De hecho, sucede de forma paralela a la entrada de la RFA a la OTAN, que la RDA también se integra de manera tanto económica, como militar y política en el bloque Oriental, al ser incluida en el Pacto de Varsovia, lo que se

conoce como la *Ostpolitik* (política hacia Oriente) y que acaba cuestionando la efectividad de las políticas de Adenauer y la CDU (Neugebauer, 2017).

Gran parte del éxito de Adenauer se atribuye a la política que se llevó a cabo de conexión con el resto de los países de Occidente, como mencionado anteriormente, siendo Adenauer consciente de toda la resistencia por parte de la Alemania Oriental. De hecho, la política intra alemana, entre ambas partes del país, se guía por la Doctrina Hallstein, que se caracteriza por un total rechazo a todo el bloque del Este, llegando a romper relaciones diplomáticas con todos aquellos países que lo reconozcan como legítimo (Rodríguez & Pasamar, 2019).

En 1963, el reinado de Konrad Adenauer fue continuado por el canciller Ludwig Erhard (1963-1966), un periodo que se caracteriza especialmente por la recesión y la crisis económica. Erhard heredó el conflicto interno alemán entre *Atlantikern* y *Gaullisten*, que afectaba directamente a la gestión de la política exterior de la RFA (Neugebauer, 2017). El gobierno de este canciller destaca por su lenta apertura hacia el Este y su distensión con los países pertenecientes al Pacto de Varsovia, tratando de buscar los puntos comunes entre ambos, aunque la RDA terminó por rechazar todas las propuestas. Finalmente, debido a la crisis económica del momento, el gobierno de la CDU perdió los apoyos políticos y, por tanto, también la mayoría parlamentaria, lo que da lugar a la siguiente etapa política de Alemania (Rodríguez & Pasamar, 2019).

7.1.3. La gran coalición y la etapa social demócrata (1966-1982)

La derrota electoral del gobierno de la CDU condujo a la primera coalición de la República Federal de Alemania: la Gran Coalición CDU-SPD, entre 1966 y 1969, liderada por los cancilleres Kiesinger y Brandt. La política exterior dio un gran vuelco durante estos años, continuando la lenta apertura hacia el Este. Lo más destacable fue el cambio de prioridades, en dirección a la relajación y el mantenimiento de la paz en sustitución al objetivo inminente de reunificación (Neugebauer, 2017).

Los partidos de la Gran Coalición terminan dividiéndose y, en las elecciones de 1969, surge un pacto entre socialdemócratas y liberales (de 1969 hasta 1983): la coalición Brandt-Scheel (Rodríguez I. M., 2019). Se trata del periodo donde

realmente se lleva a cabo la verdadera política de aproximación, rechazando la Doctrina Hallstein e incluso reconociendo la RDA y su gobierno (Rodríguez & Pasamar, 2019).

Willy Brandt ve como una prioridad política mejorar las condiciones de vida de los alemanes orientales y, por consiguiente, el bienestar de Alemania en su conjunto. El acercamiento y dialogo con el este, comenzó con el Tratado de Moscú en 1970, un tratado soviético-alemán que promovía tres cuestiones principalmente: las relaciones bilaterales entre ambos, el abandono del uso de la fuerza y la violencia y, por último, la inviolabilidad de las fronteras existentes (Neugebauer, 2017). La política exterior de Brandt se define por el Tratado de Moscú y por los siguientes acuerdos que se van produciendo progresivamente, y que son fundamentales para el proceso de normalización de las relaciones con el bloque del Este.

Debido a las políticas de aproximación que llevó a cabo Willy Brandt, el canciller socialdemócrata recibió en 1971 el Premio Nobel de la Paz en reconocimiento de su “política de reconciliación entre antiguos países enemigos” (Neugebauer, 2017, p. 35). Ahora bien, la oposición política interna alemana seguía existiendo en contra de dicha apertura y del giro radical de la política de Adenauer, especialmente por el partido de la CDU, quienes intentaron, sin éxito, derrocar al canciller Willy Brandt.

Uno de los hechos más destacables del canciller alemán Willy Brandt es la redacción de “El Libro Blanco de la Defensa de Alemania”, que se trata del resultado de un examen hecho por las propias Fuerzas Armadas de la RFA con objetivo de definir la política de seguridad federal para los próximos años (Izquierdo, 2017). A partir de la publicación del primer libro, en 1970, se han ido publicando libros con versiones actualizadas periódicamente lideradas por los cancilleres respectivos al momento histórico. La publicación del primer libro (de Brandt) coincide que la RFA se encuentra en un periodo caracterizado por el pacifismo y la neutralidad por lo que, a ojos de la sociedad alemana, este no se recibe positivamente. Aun así, se llevan a cabo políticas que tienen el objetivo de que la sociedad comience a aceptar, integrar y normalizar la esfera de Alemania (Becker, 2019).

Con la reanudación de las relaciones intergubernamentales entre la República Federal y la República Democrática de Alemania, el reconocimiento legítimo recíproco entre ambas formas de gobierno condujo a una serie de concesiones hacia la RDA, pero teniendo en cuenta que ello no significaba el reconocimiento jurídico internacional (Neugebauer, 2017). A raíz de los tratados mencionados, de la mejora de las relaciones bilaterales y dicho reconocimiento de ambas “Alemanias”, fueron la RFA y la RDA admitidas en la ONU como miembros de pleno derecho en 1973 (Neugebauer, 2017), aunque la RFA ya se había incorporado en mayo de 1955.

En cuanto a los avances intra europeos que afectaban directamente a al desarrollo de la política exterior de Alemania, destaca en 1969 el acuerdo a la Cooperación Política Europea, con el objetivo de coordinar las políticas exteriores de los Estados miembros como bien su nombre indica; así como la Unión Económica y Monetaria (UEM) en 1971.

A pesar de que Willy Brandt y su sucesor Helmut Schmidt rompen con la política occidentalista llevada a cabo por Konrad Adenauer, supo reconducir la política exterior alemana hacia los dos objetivos que siempre tuvo la RFA: la mejora del bienestar de las condiciones de vida de la población alemana en su conjunto, y las relaciones, y posterior unidad, con la parte Este de Alemania, teniendo siempre presente las obligaciones y acuerdos a tener en cuenta derivados de la OTAN y la UEO (Rodríguez & Pasamar, 2019).

7.1.4. La era de Kohl y la unificación alemana (1982-1989)

En las elecciones de 1982, surge una nueva coalición en el gobierno: la alianza cristiano-liberal, con el canciller Helmut Kohl al mando. El gobierno de Kohl se caracteriza por ser uno de los más largos de la historia de Alemania y, personalmente, se le relaciona directamente con el artificio de la unificación alemana (Rodríguez & Pasamar, 2019).

Alemania es golpeada en esta década por las consecuencias de la crisis del petróleo, por lo que internamente sí que surgen cambios en el plano económico, social y cultural (también debido al nuevo gobierno). Cabe recalcar que el ministro Hans-Dietrich Genscher, que llevaba ya desde 1974 como ministro de Relaciones

Exteriores, continuó con dicho cargo, lo que significa la continuidad de la política exterior en la era de Kohl (Neugebauer, 2017). Helmut Kohl reafirmó su deseo de llevar a cabo una política pacifista con el bloque Oriental, con el objetivo siempre de conseguir la integración europea (Neugebauer, 2017). Kohl publica el Tercer Libro Blanco de Seguridad de la RFA en 1983, donde la novedad es la introducción de conceptos como: protección civil y humanitaria, ayuda al desarrollo... entre otros (Becker, 2019).

En relación con el desarrollo económico y político del bloque Oriental, en 1985 se nombra a Gorbachov como Secretario General de la URSS, lo que supone un punto de inflexión para el bloque en su conjunto (Rodríguez & Pasamar, 2019). Gorbachov llevó a cabo políticas denominadas *Glasnost* y *Perestroika*, que buscaban principalmente la liberalización y transformación del sistema económico del Bloque Oriental (Neugebauer, 2017). La política exterior de dicho bloque también adopta una nueva doctrina, la Doctrina Sinatra en 1989, que permite a los Estados pertenecientes al Pacto de Varsovia emprender su propio camino, lo que estimuló gran dinamismo entre estos (Neugebauer, 2017). El gobierno de Kohl acoge muy positivamente las políticas renovadoras de Gorbachov, lo que incita a una circulación intra-alemana con cada vez más normalidad (Rodríguez & Pasamar, 2019).

7.2. 1989: cae el Muro de Berlín. La Alemania tras la caída del Muro

7.2.1. Continuación de la era de Kohl

Realmente, las verdaderas acciones relevantes que llevó a cabo Kohl y que influyeron en el desarrollo de la política de Alemania, tuvieron lugar una vez que cayó el Muro de Berlín.

Después de unos meses de revueltas sociales debido a la inestabilidad de la RDA y las pésimas condiciones en las que vivía su población, el 9 de noviembre de 1989 cae, simbólicamente, la República Democrática de Alemania después de 40 años en funcionamiento. Cerca del comienzo de la década de 1990, aproximadamente el 80% de los alemanes tanto de la parte Oriental como Occidental se posicionaban a favor de la reunificación del país (Rodríguez & Pasamar, 2019).

Se firmó y publicó el “Tratado Dos + Cuatro”, en el que se establecieron las bases de una Alemania unida. Nace con el objetivo de que el futuro de la Alemania unificada no quede en mano de las potencias aliadas, sino que sean los propios alemanes quienes tomen las decisiones pertinentes (Rodríguez I. M., 2019). Esta nueva era supuso cambios en el ejército alemán: se unificaron las fuerzas armadas y, además, la producción y posesión de armas se vio limitada (Becker, 2019). Asimismo, la firma y aprobación de este tratado significó la suspensión de los derechos de soberanía que obtuvieron las potencias aliadas vencedoras de la Segunda Guerra Mundial sobre Alemania y la ciudad de Berlín (Neugebauer, 2017).

Como era obvio durante el proceso de unificación alemana, el trato con los miembros de la Comunidad Europea y el desarrollo del proyecto de integración a la misma en la década de 1990 fueron pilares esenciales de la política exterior alemana, que también configuró el periodo posterior a esta década. El reto, además de impulsar el proyecto de integración, era abrir la zona, que hasta entonces se limitaba al Oeste del continente, a los países del antiguo bloque Oriental (Neugebauer, 2017). Este deseo de seguir profundizando en la CE y, en consecuencia, de mantener la autosuficiencia, fue una decisión deliberada para desarrollar las estructuras políticas y económicas en beneficio del interés nacional.

El interés alemán se diferencia en gran medida del de los socios más poderosos de la Unión Europea. Por un lado, el Gobierno Federal intentaba mejorar las relaciones, que habían sufrido tensiones durante la Guerra, lo que se reflejó en acuerdos bilaterales, especialmente con los vecinos de Polonia y la República Checa. Por otro lado, Alemania, que comparte frontera con países en transición, tuvo un interés fundamental en que esos países se desarrollen sin crisis (Neugebauer, 2017).

Podemos ver en el gobierno de Kohl, debido a su larga duración, un cambio total de perspectiva. Previo a la caída del Muro, Kohl se identificaba con los principios de la *Ostpolitik*; mientras que, tras la caída de este, comenzó a seguir la estrategia adecuada para conseguir la correcta integración en Europa. Supo solventar y superar las tensiones causadas por la guerra con sus países vecinos, además de liderar el proceso de integración después de las décadas que Europa

había vivido dividida, luchando a su vez por los intereses de la propia nación alemana (Becker, 2019).

7.2.2. La era de Schröder (1998-2005)

El canciller federal Gerhard Schröder fue elegido en las elecciones de 1998, que se mantuvo en el poder hasta la llegada de Angela Merkel en 2005.

Durante su campaña electoral, acusó con frecuencia a Helmut Kohl de ser un hombre del pasado incapaz de afrontar las reformas que Alemania necesitaba para enfrentarse a los avances del siglo XXI (Fernández & Tamaro, 2004). A pesar de todas estas opiniones, el gobierno de Schröder tuvo que hacer frente al crecimiento errático de la economía y a los elevados aranceles, así como a los problemas estructurales causados por las grandes diferencias entre las regiones del este y del oeste. La tasa de desempleo superó máximos históricos y, según varias encuestas de opinión pública, fue el presidente más impopular desde 1945 (Fernández & Tamaro, 2004).

El papel del gobierno federal de Schröder se mezcló hacia el final de su reinado, en octubre de 2005. A pesar de que el Política Europea de Seguridad y Defensa (PESD) fue conceptualizado y aplicado, impulsada en gran parte por la capacidad de influencia que tenía en canciller alemán en ella, el proceso de integración se paralizó (Neugebauer, 2017). Los referendos sin éxito alguno sobre el Tratado Constitucional de la Unión Europea tanto en Francia como en los Países Bajos en 2005 reforzaron esta situación. El gobierno alemán de Schröder no pudo contribuir constructivamente a la resolución de esta nueva crisis europea debido a los problemas existentes dentro del gobierno de la coalición y a la falta de celo político de la que se le acusaba al de Canciller Schröder (Neugebauer, 2017).

7.2.3. La Alemania de Merkel (desde 2005)

Angela Merkel llegó al poder en las elecciones de 2005 por la coalición del gobierno entre la CDU-CSU-SPD, hasta que ha tomado el relevo del gobierno por Olaf Scholz en 2021 (Becker, 2019).

Los principales objetivos de su gobierno giraban en torno al fortalecimiento del estado alemán como país y como potencia, otorgándole la misma importancia

a la integración de del país en la Unión Europea (Becker, 2019). En el curso de mejorar la imagen de Alemania en el plano internacional, Angela Merkel se encargó de profundizar en las relaciones con Francia, así como en la alianza estratégica con Estados Unidos (Becker, 2019).

Cabe destacar que el trascurso del gobierno de Merkel estuvo marcado por grandes acontecimientos a nivel global que, inevitablemente, han condicionado el desarrollo de la política exterior de Alemania durante estos años, el que se considera el elemento principal a analizar en el presente trabajo (Becker, 2019). Alemania se ha visto directamente afectado por la Guerra de Irak, las crisis de refugiados del mar Mediterráneo, así como por la crisis de Ucrania.

Por un lado, se ha cuestionado la respuesta de Merkel sobre su papel en la lucha del terrorismo, acusada de ser pasiva; mientras que gran parte de los alemanes aclamaban mayor dureza en las medidas (Becker, 2019). El hecho de que los conflictos hayan ido aproximándose a las fronteras de Alemania, ha despertado una necesidad en el país de aumentar su seguridad y defensa, buscando aumentar su independencia en cuestiones de política de seguridad para satisfacer simultáneamente sus intereses como país (Becker, 2019).

En el plano de la Unión Europea, el papel de Alemania representado por Angela Merkel se ha convertido en un referente tanto en el plano político como económico, asumiendo el papel de impulsor de la reunificación, así como de líder económico (Becker, 2019). Y, en cuanto a la estrategia transatlántica, Merkel siempre se ha mostrado a favor de su aliado norteamericano, aunque estos han cuestionado en ocasiones la posición alemana. Una de las causas es la oposición de Alemania a la entrada de Ucrania y Georgia a la OTAN, lo que fue en un primer momento iniciativa de Estados Unidos (Becker, 2019). Con George Bush en la presidencia de Estados Unidos, las relaciones entre el gigante atlántico y Alemania no se encontraban en su mejor momento. Bush llegó incluso a oponerse al hecho de que Alemania entrara a formar parte del Consejo de Seguridad de la ONU como miembro permanente. Aunque actualmente las relaciones también son algo complejas debido al legado de Donald Trump, cabe destacar que, con Barack Obama en el poder, estas sí que mejoraron (Becker, 2019).

Durante sus años en el poder, Angela Merkel también publicó dos Libros Blancos de la Defensa, en 2006 y 2016, donde se ha visto un claro reflejo de la voluntad del país de querer aumentar su influencia en la esfera internacional en materia de seguridad y defensa, lo que resume a la perfección la estrategia de política exterior de la canciller alemana (Becker, 2019).

Podemos concluir que, a pesar de las diferentes opiniones que surgen en torno al gobierno y las actuaciones políticas de Angela Merkel (tanto internas como externas) en líneas generales, ha significado un gran avance para el país, siendo un gran canciller con una capacidad de liderazgo e influencia tanto nacional como internacional indiscutible, lo que se ha visto reflejado en su reelección en el gobierno (Becker, 2019).

Resumiendo, las líneas de actuación de los gobiernos de los principales cancilleres de Alemania desde 1945 que han sido analizados anteriormente en el trabajo, podremos, entonces, dar respuesta a cuestiones que se manifiestan al comienzo.

El primer canciller que llega a Alemania después del gobierno del Partido Nazi fue Konrad Adenauer bajo el mandato de la CDU. La política de Adenauer se denomina *Westpolitik*, que es una clara demostración de la inclinación que sentía la República Federal de Alemania hacia los países de Occidente. Con ello, Adenauer pretendía otorgarle a la RFA y su población la seguridad necesaria ante el empoderamiento de la RDA y evidenciar al resto de Europa el claro rechazo hacia las medidas y políticas del bloque del Este. Asimismo, el canciller alemán supo abogar a su vez por los intereses de su nación, consiguiendo abolir el régimen de ocupación, lo que le otorgaba a Alemania el poder de comenzar a ejercer su propia soberanía de nuevo en asuntos tanto internos como externos.

El gobierno de Willy Brandt sigue una política conocida como *Ostpolitik*, lo que en líneas generales sería contraria a la seguida en el periodo anterior por Adenauer. Una vez Adenauer consiguió dar seguridad y estabilidad a la RFA, Brandt se centró más en la unificación donde siguiendo las líneas de su política hacia el Este, buscaba un acercamiento y diálogo con la RDA ya que se sentía en

parte responsable de mejorar las condiciones de vida de su población. Este periodo más pacífico y neutro proporcionó una estabilidad en el régimen, que se contagió también al resto de países en la esfera internacional. A pesar de que Adenauer y Brandt llevaron a cabo políticas muy distintas, ambos supieron darle al país lo que más necesitaba en ese preciso momento, luchando los dos por en el mismo sentido: la integridad y la unificación de Alemania.

Helmut Kohl tuvo un mandato muy extenso en el tiempo, caracterizado por momentos históricos como la caída del Muro de Berlín o la llegada de Gorbachov al poder en la URSS. Una vez cae el Muro de Berlín y la reunificación del país es inminente, el principal objetivo para Kohl de la política exterior de Alemania durante su mandato consistió en afianzar la imagen del país en el orden internacional. Kohl tuvo un gobierno en el que supo adaptarse a lo pertinente. Se le considera una figura muy importante en el proceso de integración de Europa, ya que fue uno de los líderes de este, después de las décadas tan complejas que había atravesado el continente, convirtiendo al país en una de las principales potencias de la Unión Europea. Aunque las actuaciones de política exterior se mantuvieron estables, destaca una mayor intensificación y participación de Alemania en la esfera internacional, donde Alemania consiguió aparecer en operaciones de organismos como la OTAN o la ONU.

Durante el mandato de Angela Merkel, Alemania adquirió una posición totalmente envidiable a nivel internacional, con una gran esfera de influencia tanto política como económica y, a su vez, tanto regional como internacional. En el marco de la Unión Europea, se ha convertido en un país impulsor y un pilar fundamental de la integración y, a su vez que ha conseguido una economía modelo para el resto de los países (Becker, 2019). Cabe señalar también que, aunque los conflictos internacionales han generado estabilidad en el orden internacional, Alemania ha sabido aprovechar la oportunidad ampliando su eje de influencia en la esfera de la política de seguridad y defensa, ganando voz internacional. Ha introducido cambios en su propia política exterior relacionados con la actuación del ejército alemán en caso de ataque terrorista, se ha posicionado en contra de la actuación de Rusia respecto a la anexión de Crimea, ha solidificado las relaciones de Alemania con Francia y ha apoyado la propuesta francesa de crear un ejército

común de la OTAN. Es decir, Angela Merkel ha significado un gran cambio y avance para el país de Alemania en su conjunto, y especialmente para la política exterior, ganando mayor participación y responsabilidad en la esfera internacional (Becker, 2019).

A la luz de todo ello, podemos ver como a pesar de que Adenauer, que llevó a cabo la *Westpolitik*; y Willy Brandt, que llevó a cabo la *Ostpolitik*, remaron siempre de manera unidireccional, queriendo de unificar Alemania, aunque el alcanzar los objetivos establecidos fuera diferente. La política de Kohl, considerado el padre de la unificación se trata, por tanto, de una continuación de las dos políticas anteriores, sabiendo hacer una combinación entre ellas ya que no descuida ninguno de los pilares fundamentales (ni la inclinación hacia los valores Occidentales y la alianza atlantista, ni el deseo de acercarse y volver a unificar su país). Por último, la senda política de Merkel continua con los pilares mencionados previamente y, al ya estar reunificado Alemania, se centra en potenciar la imagen de este como país, así como su rol en el marco de las relaciones internacionales.

CONCLUSIONES

El presente trabajo se basa en el análisis y la comparación de las principales actuaciones de los cancilleres alemanes en el marco de la política exterior. El estudio comienza al terminar la Segunda Guerra Mundial, que deja una Alemania totalmente devastada, tanto física como ideológicamente en todos los planos: económico, social y político; finalizando una vez acaba el mandato de Angela Merkel en 2021. Desde el final de la guerra, la política exterior ha adoptado diferentes posiciones, sufriendo una evolución influenciada por la situación del contexto internacional del periodo concreto.

El marco teórico nos permite ponernos en situación de la gravedad de lo ocurrido, y como las políticas llevadas a cabo a posteriori intentaban evitar que se repitieran los mismos hechos. Al igual que después de 1945, cuando acabó la Primera Guerra Mundial, la situación de una Alemania devastada era similar: crisis económica, social y política. La inestabilidad del régimen, la falta de apoyo por parte de la población y el rechazo por parte de Alemania hacia las bases del Tratado de Versalles, hicieron que poco a poco se gestara el clima perfecto para el ascenso del Partido Nazi al poder, quien fue ganando terreno político y convirtiéndose en un país unipartidario. A su vez, se fue difundiendo por el país un sentimiento antisemita que provocó una enorme crisis humanitaria, donde más de seis millones de judíos (además de otras etnias) fueron asesinados. A pesar de que no se trata del objeto de estudio principal, sí que ha sido necesario mencionar desarrollo genérico de la Segunda Guerra Mundial, además de las atrocidades del holocausto para así comprender las medidas y políticas que se adoptaron hacia Alemania una vez acaba la guerra, ya que la situación pareja a 1918 de devastación total en el país despertó el miedo entre el resto de los países europeos hacia el resurgimiento de un nuevo régimen análogo.

En 1945 se firmó en la Conferencia de Yalta un tratado que estableció que Alemania quedaría dividida en cuatro zonas diferentes, cada una de ellas ocupada por un país del bando vencedor de la guerra, el bando de los Aliados. En un primer momento, fue una idea del resto de países que tenía el objetivo de reorientar y reeducar Alemania, evitando de nuevo el desastre, pero reamente fue indispensable

para Alemania también ya que en la compleja situación que se encontraba era fundamental conseguir apoyo de grandes potencias. En los años posteriores al fin de la guerra, comenzaron a surgir inevitablemente una división del territorio, que estaba marcada por una división del pensamiento y que condicionó el desarrollo de la historia de Europa en los años posteriores.

Sintetizando, pues, diré para terminar que la compleja historia moderna de Alemania, definida principalmente por sus actuaciones durante las guerras, sumado al complejo contexto internacional que se desarrolla en el siglo XX, desde 1945 Alemania ha llevado a cabo una serie de políticas que se caracterizan por su modestia y pudor. Muchos afirman que se debe a un sentimiento de vergüenza por lo ocurrido, por lo que sí que estamos afirmando las consecuencias directas del régimen nazi en el desarrollo de la política exterior de Alemania; pero lo que sí que sabemos es que sus cancilleres intentaban evitar cualquier cambio que llamara la atención y pudiera despertar críticas en el interior del país, así como sospechas o desconfianza en el resto de los países.

Como se ha visto antes, Adenauer con la *Westpolitik*, Brandt con la *Ostpolitik*, Kohl el padre de la unificación y Merkel la encargada de impulsar a Alemania en el contexto internacional se trata, en general de políticas que, vistas con una perspectiva histórica, siguen todas unas líneas de continuidad basadas en ciertos pilares básicos en las que Alemania ha sabido preservar el protocolo de actuación, aumentando de manera muy paulatina su presencia en el orden internacional. Como bien el objetivo principal del estudio era analizar el papel del pasado en el desarrollo de la política exterior de Alemania concluimos que, aunque es cierto que sí que ha condicionado la actuación de Alemania y de su política exterior desde 1945, es importante destacar que no ha determinado su futuro y desarrollo como nación, ya que todos los cancilleres, como expuesto anteriormente, han sabido aprovechar los escenarios de cada periodo histórico para satisfacer las necesidades de la sociedad alemana, luchando siempre por mejorar la imagen y las condiciones del país (Becker, 2019), sin perder nunca de vista el pasado, pero a la vez evitando que dicho pasado se convirtiera en el eje central del desarrollo de la política y, por consecuencia, del futuro.

Este trabajo, que pone de manifiesto el importante papel que desempeña el pasado histórico, especialmente en un país con un pasado tan remarcado como Alemania, en el desarrollo de su política exterior. Aunque no todos sus cancilleres han tenido una clara actuación en este campo, como por ejemplo Schröder, la mayoría de ellos sí que han sido claros. Considero que es muy importante, para poder tener una imagen completa de cuál ha sido el efecto del pasado en el desarrollo de Alemania, que futuros trabajos se centren también en analizar otros aspectos además de la política exterior, como puede ser la economía o la sociedad, ya que todo ello va a influir directamente en la Alemania que conocemos hoy en día y nos va a proporcionar una imagen más objetiva y completa.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcántara, A. G. (2021). *La caída del muro de Berlín y la reunificación alemana (1989-1990). Análisis y traducción comentada de dos discursos políticos*. [Trabajo Fin de Grado, Universidad Autónoma de Barcelona]
https://ddd.uab.cat/pub/tfg/2021/tfg_385583/TFG_2020-2021_FTI_GarciaAlcantara.pdf
- Alvarez, B. C. (2015). El ascenso de Hitler y del partido Nazi al poder en Alemania. *Historia Digital*, 15(26), 56-120.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5152855.pdf>
- Becker, C. M. (Abril de 2019). *La política de seguridad y defensa alemana desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta la actualidad*. Madrid. [Trabajo Fin de Grado, Universidad Pontificia Comillas]
<https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/28227/TFG%20RRII-%20Menendez%20Becker%2C%20Carolina.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Cerda, J. P. (2014). Análisis comparativo de antecedentes, desarrollo y consecuencias entre la Primera y Segunda Guerras Mundiales. [Trabajo Fin de Grado, Universidad del Bío-Bío Chile]
http://repobib.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/1937/1/Muena_Cerda_Jose.pdf
- Crescentino, D. S., & Grecco, G. d. (2018). Relaciones Internacionales e Historia Global: un diálogo posible y necesario. *Relaciones Internacionales*, 37, 209-218.
https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/681423/RI_37_10.pdf?sequence=1
- Denegri, G. (2015). De la paz a la guerra. El camino hacia la Segunda guerra mundial. *Anuario en Relaciones Internacionales. Universidad Nacional de La Plata*.
- Faulenbach, B. (2009). La difícil asimilación de las dos Alemanias. *La cultura de la memoria histórica en España y Alemania. Madrid: Iberoamericana. Vervuert*
https://publications.iai.spk-berlin.de/servlets/MCRFileNodeServlet/Document_derivate_00000928/BIA_131_147_157.pdf

- Fernández, T., & Tamaro, E. (2004). *Biografía de Gerhard Schröder*. Obtenido de Biografías y vidas. La enciclopedia biográfica en línea: <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/s/schroder.htm>
- Fraenkel, D. (2008). El ascenso nazi al poder y la naturaleza de su régimen. *Jerusalén: Nativ Ediciones Ltd.* https://www.yadvashem.org/yv/es/holocaust/about/pdf/rise_of_the_nazis_fraenkel.pdf
- Franco, M., & Levín, F. (2007). El pasado reciente en clave historiográfica. Franco, M. y Levín, F.(comp.): *La historia reciente, Paidós, Buenos Aires.* http://materiales.untrefvirtual.edu.ar/documentos_extras/0435_Historia_Argentina/u12_Franco-y-Levin_Historia-Reciente.pdf
- Frei, N. (2009). Procesos de aprendizaje en Alemania: el pasado nazi y las generaciones desde 1945. *La cultura de la memoria. La memoria histórica en España y Alemania, (89-106). Madrid: Iberoamericana.* https://publications.iai.spk-berlin.de/servlets/MCRFileNodeServlet/Document_derivate_00000923/BIA_131_089_105.pdf
- García, I. R.-L. (2014). La culpabilidad heredada. Alemania después del nazismo. [Trabajo de Fin de Máster, Universidad Complutense de Madrid]. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/28592/1/TFMEprintsIvanRuizLarrea.pdf>
- Grao, J. H. (2017). El ascenso del fascismo en Italia y Alemania. [Trabajo Fin de Grado, Universidad de Zaragoza]. <https://zaguan.unizar.es/record/62639/files/TAZ-TFG-2017-2196.pdf>
- Guzmán, N. N., Espinosa, J. N., Guerra, V. B., Garavito, K. M., Rubio, J. V., & Escobar, M. J. (2020). El holocausto, un suceso inolvidable e irrepetible en la historia; ideología de un gobierno alemán nazi liderado por Adolf Hitler. Colombia. [Trabajo Fin de Grado, Universidad Católica de Colombia]. <https://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/24309/1/El-holocausto.pdf>
- IES Fray Pedro de Urbina. (s.f.). La Segunda Guerra Mundial (1939-1945) [archivo PDF] <https://www.iesfraypedro.com/files/sociales/segunda-guerra-mundial-1b.pdf>

- Izquierdo, J. d. (Enero de 2017). Primer Libro Blanco de la Defensa de Alemania y el papel de Merkel en la Europa "posbrenxit". *bie3: Boletín IEEE*, (5), pp. 534-549.
- Leibrandt, I. (2009). El papel de Alemania en la construcción de la memoria colectiva e identidad cultural europea. [Tesis Doctoral, Universidad de Navarra]
<https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/22498/1/alemania.pdf>
- Loewenstein, K. (1960). Alemania desde 1945 a 1960: una relación de hechos. *Revista de estudios políticos*, (110), pp. 115-142.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2129435.pdf>
- Lozano, B. B. (2020). El sistema de concentración nazi: El Holocausto. Zaragoza. [Trabajo de Fin de Grado, Universidad de Zaragoza].
<https://zaguan.unizar.es/record/97760?ln=es>
- Misses-Liwerant, J. B., & López, F. J. (2019). El Muro como frontera; su caída como proceso. A treinta años de la caída del Muro de Berlín. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 65(238), 161-179.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-19182020000100161&script=sci_arttext
- Mroz, E. S. (1969). Desarrollo de las Relaciones Internacionales desde 1945.
https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=2ahUKEwjfosfW2KL4AhUJxoUKHWY1ByMQFnoECAkQAQ&url=https%3A%2F%2Fdialnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F2495793.pdf&usg=AOvVaw0NaPEvG7lspNWR8_Fsu71
- Neugebauer, D. (2018). La política exterior de Alemania hacia el Oriente Medio. Madrid. [Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid].
<https://eprints.ucm.es/id/eprint/49482/1/T40332.pdf>
- Olea, F. L. (s.f.). La educación en la Alemania nazi. [Trabajo de Fin de Grado, Universidad de Sevilla]. <https://idus.us.es/handle/11441/32721>
- Parker, A. A. (Diciembre de 2020). Análisis de la propaganda nazi y su rol durante el Holocausto y el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945). [Trabajo Fin de Grado, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas].

https://repositorioacademico.upc.edu.pe/bitstream/handle/10757/654060/Vicuña_PA.pdf?sequence=3

Pistolato, F. (2016). Alemania y la superación de traumas. Del militarismo al pacifismo. *Revista de Estudios de Ciencias Sociales y Humanidades*, núm. 36 (2016), pp. 17-28.

https://helvia.uco.es/bitstream/handle/10396/14371/Ambitos_36_3.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Pulido, Á. G. (2010). Desarrollo de la política exterior alemana desde el final de la Segunda Guerra Mundial y su contribución en la construcción de la Unión Europea. [Trabajo Fin de Grado, Pontificia Universidad Javierana].

<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/7677/tesis318.pdf?sequence=1>

Renouvin, P. (1972). *La primera guerra mundial*. Oikos-tau.

Rivas, A. N. (2015). La política exterior alemana tras la unificación. [Trabajo Fin de Grado, Universidad de La Laguna (Santa Cruz de Tenerife)].

<https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/1108/La+politica+exterior+alemana+tras+la+unificacion.pdf?sequence=1>

Méndez Rodríguez, I., & Pasamar Alzuria, G. Siglo XX, Alemania: (1945-1990). De la partición a la reunificación. [Trabajo de Fin de Grado, Universidad de Zaragoza]. <https://zagan.unizar.es/record/85135/files/TAZ-TFG-2019-3201.pdf>

Rodríguez, O. R. (2014). Crítica de los totalitarismos tras la Segunda Guerra Mundial y análisis de sus raíces ideológicas y genealógicas. [Trabajo Fin de Máster, Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)]. <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:masterFilosofiaFilosofiaPractica-Ogonzalez/Documento.pdf>

Ruiz, S. T. (2018). La educación infantil en la Alemania nazi. [Trabajo Fin de Grado, Universidad de Valladolid].

<https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/32284/TFG-G3098.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Tempesta, R. L. (1998). La reunificación alemana como fruto de la coherencia en su política exterior. *Relaciones Internacionales Nro. 14*.
<http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/10002/La+reunificación+alemana+como+fruto+de+la+coherencia+en+su+pol%C3%ADtica+exterior.pdf?sequence=1>

United States Holocaust Memorial Museum. (2013). *El Holocausto. La agresión nazi, 1933-1939*. <https://www.ushmm.org/m/pdfs/20130101-dor-posters-holocaust-spanish.pdf>

Waldman, G. (2007). La "cultura de la memoria". *Política y Cultura*, (26), 9-34.
<https://polcul.xoc.uam.mx/index.php/polcul/article/download/1003/981>